



TOLEDO



¡HAY TANTO QUE VER Y SENTIR! Toledo y su provincia son un completo y singular escaparate para los sentidos. La capital, uno de los cascos históricos más atractivos del mundo, es el centro neurálgico de un entorno rico en patrimonio artístico y cultural. Sus villas y humedales manchegos son un remanso para disfrutar y respirar los aires más cervantinos. Sus montes, sierras, bosques, rañas, ríos y dehesas configuran un entorno natural de singular belleza. Sus fiestas, tradiciones y gastronomía una invitación a vivir el **simpar atractivo las tierras toledanas.**

TOLEDO INAGOTABLE Y... CAPITAL DE LA GASTRONOMÍA

A finales del siglo XI el poeta Yehuda ha-Levi escribió: “La ciudad donde vivo es grande y sus habitantes son gigantes”. Hablaba de Toledo, el lugar donde judíos, árabes y cristianos daban ejemplo de convivencia y tolerancia.

Encaramada sobre lo alto de un cerro abrazado por el río Tajo, Toledo conserva aún ese carácter abierto. Todas las civilizaciones que han pasado por la Península Ibérica la hicieron enclave destacado, enriqueciéndola con su cultura y sus artes. Cada generación la embelleció un poco más. Así lo entendió la UNESCO en 1986 declarándola Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

El escritor Julio Caro Baroja dijo que Toledo es un lujo que tiene España. Un lujo que está a tu alcance.

Albergando más de un centenar de monumentos, sus calles te invitan a disfrutar joyas de su pasado romano, visigodo, judío, musulmán y cristiano. Enumerar tanta belleza es difícil. La Catedral Primada, San Juan de los Reyes, las sinagogas de Santa María La Blanca y del Tránsito, los antiguos Hospitales de Tavera y de Santa Cruz, la Mezquita del Cristo de la Luz, el Alcázar, las puertas de Bisagra, del Sol o del Cambrón, los puentes de Alcántara y San Martín,...

Atrévete a cruzar cada puerta que veas abierta. No sabes qué sorpresa encontrarás. En las iglesias y capillas conventuales hallarás paz, sosiego, calma y mucho arte. En Toledo esa palabra tiene nombre propio: Domenikos Theotokopoulos, El Greco.





Catedral, Alcázar y Convento de San Gil.





Pasea buscando sus cuadros. De la Catedral al Hospital Tavera, del Museo del Greco al Convento de Santo Domingo el Antiguo, o de la Iglesia de Santo Tomé al Museo de Santa Cruz. Emociónate ante pinturas como *El entierro del Señor de Orgaz*, *El Expolio*, *Vista y plano de Toledo* o la increíble *Inmaculada Oballe*. Figuran en el cuadro de honor del arte español de todos los tiempos. Si quieres conocer más pinturas del cretense, visita el Santuario de la Caridad en Illescas.

Toledo precisa tiempo y curiosidad. No debes tener prisa. Camina sin rumbo por sus callejones, cobertizos y adarves. Piérdete en el laberinto de su trazado medieval e imagina cómo vivieron aquellos hombres y mujeres que hicieron grande a la ciudad y alumbraron su universal Escuela de Traductores.

Pisando el empedrado de sus calles sueña cruzarte con Alfonso X el Sabio, Isabel la Católica, la reina Juana de Castilla, Garcilaso de la Vega, Carlos V, Juan de Padilla y María Pacheco, Lope de Vega, Cervantes, Santa Teresa de Jesús, Tirso de Molina, Galdós, Rilke, el doctor Marañón, Buñuel,... La lista de cuantos a lo largo de los siglos caminaron por aquí es interminable. Únete a ellos.

Judería de Toledo / Museo del Greco.





Toledo te ofrece cada día nuevos atractivos. La constante rehabilitación de su Casco Histórico está haciendo visible su patrimonio desconocido. Termas romanas, baños árabes, aljibes medievales y cuevas subterráneas son hoy una seductora oferta turística. No dudes conocerla. En Toledo, realidad y fantasía se dan la mano. Rara es la calle o monumento que no tiene su leyenda. El Pozo Amargo, la Virgen de los Alfileritos, la Cruz Verde, el Arroyo de la Degollada, las Tres Fechas, el Cristo de las Cuchilladas, el Cristo de la Luz, el Cristo de la Vega,... Bécquer y Zorrilla las recrearon con maestría. Pregunta por ellas y escucharás imaginativos relatos que durante generaciones se han transmitido de padres a hijos. Es la forma con que los toledanos aprenden y cuentan su historia.

Cualquier época del año es buena para visitar Toledo. Cada una tiene su encanto. Pero si de verdad quieres vivir una experiencia inolvidable ven durante el Corpus Christi.

Desde el siglo XIV esta festividad eucarística de Toledo tiene fama universal. Sus estrechas calles son entoldadas y adornadas con miles de flores y guirnaldas de boj, mientras que en los balcones cuelgan coloridos mantones de Manila. Durante semanas se va conformando un bello escenario urbano para que desfile la Custodia de Arfe, joya increíble de la orfebrería gótica que acoge un ostensorio labrado con el primer oro traído de América. Su recorrido queda alfombrado por tomillo y romero, hierbas recogidas en los famosos Cigarrales. En el cortejo procesional participa toda la sociedad toledana, desde antiguos gremios y cofradías a su clero y autoridades civiles.

Durante el Corpus, fiesta declarada de Interés Turístico Internacional, Toledo ofrece numerosas actividades culturales, artísticas y festivas. Son días de bullicio y alegría. También, para recorrer los numerosos patios que en esos días abren sus puertas.

Idéntica consideración internacional tiene también la Semana Santa. Sus desfiles discurren por estrechas callejuelas, a los sonos de desafinados tambores y bajo el eco de las fervientes pisadas de los penitentes. Aprovecha para visitar conventos de clausura y conocer sus silenciosas iglesias o capillas. También para degustar los deliciosos dulces que en sus obradores se elaboran.





En 2016 Toledo es Capital Española de la Gastronomía. Desde la sencillez y solvencia de sus asados, estofados, escabeches, guisos y dulces, la cocina toledana apuesta hoy por la vanguardia y la imaginación. No te la pierdas. Esa fusión entre tradición y modernidad ha merecido los más reconocidos elogios y distinciones. Y no debe extrañarnos, pues estamos en tierra de buenos vinos, aceites, quesos, caza de pelo y pluma, corderos, embutidos, legumbres y exquisitos productos de huerta.

Continúa el festín disfrutando de sus establecimientos hosteleros y hoteleros. Muchos abren sus puertas en antiguas edificaciones restauradas y rehabilitadas, fusionando restos arqueológicos del pasado con atrevidas soluciones arquitectónicas del presente. Otros, enclavados en cigarrales y parajes cercanos a la ciudad, te permitirán gozar de unas vistas increíbles sobre esta capital milenaria que mira de frente al siglo XXI. Así de encantador es Toledo y su oferta gastronómica. Sus manteles te esperan. No te olvides de probar su exquisito mazapán.

TALAVERA Y EL TAJO

Toledo no puede entenderse sin el Tajo. Y su provincia tampoco. El río la divide en dos mitades casi iguales. A su orilla está, también, Talavera de la Reina.

Talavera, la antigua Caesarobriga romana, es ciudad comercial y de tradición ganadera. Su patrimonio artístico es amplio, destacando la Basílica de Nuestra Señora del Prado y la Colegiata de Santa María la Mayor. La primera te sitúa en unos populares Jardines donde se alza La Caprichosa, plaza de toros en donde murió Joselito. En La segunda reposan los restos de Fernando de Rojas, quien fue alcalde de la ciudad y autor de *La Celestina*. Admira su impresionante rosetón que añade grandeza a la Plaza del Pan. Paseando por las calles talaveranas llegarás hasta las riberas del Tajo, donde podrás practicar piragüismo. Cruza el río por alguno de sus puentes. Inconfundibles son las siluetas que presentan el Viejo y el de Hierro.

Jardines del Prado de Talavera y Basílica de Nuestra Señora del Prado.





En el antiguo convento de Agustinos Recoletos abre sus puertas el Museo Ruiz de Luna, santuario de la cerámica talaverana, acogiendo piezas realizadas entre los siglos XVI y XX. El Museo Etnográfico, en el antiguo Lagar de San Jerónimo, es cita obligada para que conocer la identidad de esta ciudad y su comarca, cuya expresión más popular conocerás durante sus fiestas de San Isidro, de San Mateo o las Mondas, recreación de antiguos ritos paganos en honor de Ceres.

CASTILLOS, ROMANOS, HUMEDALES Y EL QUIJOTE

Si te gusta la historia, conoce sus centenarios castillos. Las siluetas de sus murallas y torres te guiarán por el camino: San Servando en Toledo, Almonacid, Peñas Negras en Mora, Consuegra, Guadalerzas en Los Yébenes, Orgaz, Peñaflor en Gálvez, San Martín de Montalbán, Guadamur, Malpica del Tajo, Barciencia, Maqueda, Escalona o Puñonrostro en Seseña. Tras visitarlos quedarás intrigado por cuantas confabulaciones, venganzas y desafíos ocurrieron en ellos.

Si orientas tu recorrido hacia la arquitectura popular, no te pierdas las plazas mayores de Tembleque, Ocaña, La Puebla de Montalbán o Escalona, en cuyos soportales se desarrolla uno de los parajes más conocidos de *El Lazari- llo de Tormes*. Blancos y orgullosos te esperan los molinos de Consuegra. En Villacañas verás silos, viviendas subterráneas. Construcciones serranas, en los pueblos de los Montes de Toledo y la Sierra de San Vicente. Casonas señoriales, en Orgaz, Yepes o Esquivias, localidad con sólida raigambre cervantina. El Toboso, patria literaria de Dulcinea, es ejemplo de tipismo manchego.

Castillo de Escalona.









El Toboso / Santa María de Melque / Molinos de Consuegra.

Los vestigios del pasado que te esperan en los pueblos toledanos son numerosos. Al norte de la provincia, en Carranque, tienes un Parque Arqueológico en el que sobresalen los bellos mosaicos romanos de la denominada Villa de Materno. Otros yacimientos de interés que no debes perderte son la ciudad musulmana de Vascos, en Navalmoralejo; Guadamur, donde se encontraron las fabulosas coronas votivas de los reyes visigodos; o la necrópolis de Malamoneda en Hontanar. No olvides Santa María de Melque, en San Martín de Montalbán, considerada como la mejor iglesia visigoda conservada en España.

Mosaico del Parque Arqueológico de Carranque.

La naturaleza toledana se expresa en formas muy variadas. El Parque Nacional de Cabañeros es un paraíso. Visitarás un ecosistema mediterráneo privilegiado. Habitan ejemplares de las especies más representativas de la fauna ibérica: águila imperial, cigüeña negra, buitre negro, ciervo, corzo o jabalí. En los primeros días del otoño, los poderosos bramidos de la berrea se extienden por sus rañas. Es un generoso regalo de la naturaleza que también puedes disfrutar en el Risco de las Paradas, cerca de Navahermosa.

En la comarca de la Campana de Oropesa y las cuatro Villas sentirás la cercanía de la Sierra de Gredos y del Valle del Tiétar. La Jara es terreno quebrado que asciende hasta el Puerto de San Vicente. En Sevilleja de la Jara abre sus puertas el Centro de Recuperación de Rapaces Ibéricas más importante el país. Parajes de singular belleza son El Chorro y Las Becerras en Los Navalucillos y la Garganta de las Lanchas en Robledo del Mazo. Si te gusta el cicloturismo o el senderismo, la Vía Verde de la Jara, que discurre sobre un trazado ferroviario que partía desde Talavera con destino a Extremadura nunca realizado, es recorrido obligado.

Buena opción para conocer los Montes de Toledo es seguir la Ruta del Pastor Magdaleno que parte de Ajofrín y finaliza en San Pablo de los Montes. Otro largo camino, 140 kilómetros, te espera en la Senda de Viriato, que discurre por caminos y cañadas de la Sierra de San Vicente.

Lagunas de Villacañas / Vía Verde de La Jara / El Chorro en el Parque Nacional de Cabañeros.






Dejando atrás el coto nacional de Los Quintos de Mora, en Los Yébenes, te adentrarás en La Mancha. Por sus tierras discurren los ríos Riánsares, Amarguillo, Cigüela y Algodor propiciando humedales de gran interés en Villacañas, Quero, Miguel Esteban y Villafranca de los Caballeros. Aquí encontrarás unas populares y concurridas lagunas conocidas como la “Playa de la Mancha”.

Los pinares de Almorox son reconocidos como lugar de ocio y descanso. Impresionantes son los cortados arcillosos que el Tajo ha conformado en Las Barrancas, cerca de Burujón. Es lugar privilegiado para la observación ornitológica. Su irreal paisaje acoge frecuentes rodajes de spots publicitarios y producciones cinematográficas.

No puedes abandonar la provincia de Toledo sin participar en sus fiestas. Las hay tan singulares como las luminarias de San Antón en Gálvez, San Sebastián en Madrideojos, la Fiesta de la Vaca en San Pablo de los Montes, La Encamisada en Menasalbas, los Carnavales de El Toboso o Villafranca de los Caballeros, la Semana Santa de Ocaña, el Santísimo Cristo de la Viga en Villacañas, la romería de La Milagra en Navahermosa, el Corpus Christi de Camuñas o Lagartera, las carreras de caballos en honor a Santiago Apóstol en El Carpio de Tajo, los Cristos de la Sala y de la Vera Cruz en Bargas y Urda, la Fiesta del Olivo en Mora, la Sementera en Torrijos o la Fiesta de la Rosa del Azafrán en Consuegra.

Antes de dejar estas tierras toledanas haz hueco en tu equipaje para guardar piezas de su famosa artesanía: damasquinados y espadas de Toledo, cerámicas de Talavera de la Reina o El Puente del Arzobispo, bordados de Lagartera y Oropesa, piezas de barro de Villafranca de los Caballeros o Cuerva, trabajos de piel, cuero o repujado de Las Ventas con Peña Aguilera, artísticos trabajos de forja de Guadamur, Alcaudete de la Jara, Noez, Consuegra o La Puebla-nueva y excelentes guitarras de Esquivias.

Toledo, sus pueblos, sus fiestas, su gastronomía y su patrimonio te esperan. No retrases tu visita. 





**EN UN LUGAR
DE TU VIDA**

www.turismocastillalamancha.es



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional

"Una manera de hacer Europa"



**IV CENTENARIO
DE CERVANTES**



Castilla-La Mancha